



## Declaración de la UICN sobre el derrame de petróleo en el Golfo de México

7 de junio de 2010

La demanda creciente de energía nos conduce a situaciones más tensas y agrava el riesgo de accidentes catastróficos que conllevan un costo elevadísimo, tanto para los medios de subsistencia humanos como para los ecosistemas. No contamos actualmente con tecnologías capaces de minimizar los riesgos y efectos de catástrofes tales como el derrame de petróleo de Deepwater Horizon en el Golfo de México. No conocemos suficientemente los ecosistemas marinos ni los impactos de tales catástrofes a corto y largo plazo. Hasta tanto no se haya profundizado adecuadamente nuestra base de conocimientos y no se hayan establecido las necesarias salvaguardas, la UICN insta a una moratoria mundial en la explotación de gas y petróleo en áreas ecológicamente vulnerables, incluyendo aguas oceánicas profundas y zonas polares.

A seis semanas de la explosión que causó el derrame petrolero en el Golfo de México, se comprueba que redundará en graves daños ecológicos y sociales. El petróleo que llega a las costas daña y seguirá dañando las praderas costeras y marinas, que son zonas vitales para la cría de camarones y sirven de hábitat a numerosas especies animales y vegetales. Se calcula que el 90% del pescado y los mariscos producidos en el Golfo de México proviene de las marismas de Luisiana, Mississippi y Alabama. Se considera que, en Estados Unidos, más de 130.000 empleos se verán afectados directamente por el derrame, sobre todo en los sectores de la pesca y del turismo. El costo económico inmediato para Luisiana se evalúa en más de 4.000 millones de dólares, pero el costo total para los ecosistemas y el empleo puede resultar muy superior. Otros países del Caribe, como México, Cuba, las Bahamas y

set en derrame, pero los impactos de la catástrofe se agravan al utilizar dispersantes en el Golfo a una escala sin precedentes en aguas profundas sin conocer bien el alcance de su impacto en la cadena alimenticia, sobre todo en especies marinas.

El fácil acceso, a bajo costo, al petróleo y al gas natural que no habían existido nunca en el pasado. No obstante, la explotación de combustibles fósiles ha sido costosa, en términos de impactos en el uso de las tierras, explotación excesiva de recursos, contaminación y el consiguiente cambio climático. Debemos empezar ya. Es preciso acelerar la inversión en tecnologías limpias y eficiencia energética. Nuestras economías deben ser más resilientes y tomar en cuenta más eficazmente los impactos ambientales.

Desintoxicar a nuestras economías de su adicción a los combustibles fósiles de un día para otro, pero tampoco podemos esperar que la solución mundial del problema requiere una acción colectiva y liderazgo civil. Instamos a las empresas del sector energético a adoptar prácticas de organización económica, avance técnico y a garantizar la sostenibilidad y equidad en todos los sectores, permitiendo al planeta, nuestro único hogar, florecer.

Julia Marton-Lefèvre  
La Directora General de la UICN

Ashok Khosla  
Presidente de la UICN